

Dos homicidios en menos de 72 horas en Punta Arenas

“La capital regional enfrenta una preocupante ola de violencia que exige acción urgente”.

En los últimos días, Punta Arenas, una ciudad que se enorgullece de su tranquilidad y baja tasa de criminalidad, se ha visto sacudida por una alarmante ola de violencia. En un lapso menor a 72 horas, dos homicidios han conmocionado a nuestra comunidad, dejando un rastro de incertidumbre y preocupación.

Estos trágicos eventos, que se suman a otros incidentes violentos recientes, nos obligan a reflexionar sobre la seguridad en nuestra ciudad. Si bien la Región de Magallanes ha mantenido históricamente índices delictivos bajos, estos lamentables sucesos nos advierten que no estamos exentos de la escalada de violencia que afecta a otras partes del país.

Es fundamental que las autoridades actúen con celeridad y eficacia para esclarecer estos crímenes, identificar y detener a los responsables, y aplicar todo el rigor de la ley. La impunidad no solo es inaceptable, sino que además genera un caldo de cultivo para la repetición de hechos delictivos.

Pero la respuesta no debe limitarse únicamente a la acción policial y judicial. Como sociedad, debemos

exigir un análisis profundo de las causas subyacentes de esta violencia. ¿Qué factores están contribuyendo a este aumento de la delincuencia en Punta Arenas? ¿Estamos prestando suficiente atención a la prevención del delito, a la reinserción social y al apoyo a grupos vulnerables?

Es hora de que todos los actores relevantes –autoridades, instituciones, organizaciones sociales y la ciudadanía en general– nos unamos para abordar este problema de manera integral. Necesitamos fortalecer la presencia policial en zonas críticas, invertir en programas de prevención del delito, fomentar la cohesión social y promover una cultura de denuncia y participación ciudadana.

Punta Arenas no puede permitirse perder su esencia de ciudad segura y pacífica. La tranquilidad de nuestros barrios, la confianza de nuestros vecinos y el bienestar de nuestras familias dependen de que actuemos con determinación y unidad frente a esta amenaza. Es tiempo de que la preocupación se transforme en acción, y el miedo en un compromiso firme por recuperar la seguridad que siempre nos ha caracterizado.